

EXPRESIONES DEL LIBERALISMO POLÍTICO EN EL DISCURSO DE JOSÉ SILVESTRE ARAMBERRI (1855-1860)

Edson Soto Espinosa*

Resumen: Ensayo que analiza las expresiones del liberalismo político en el discurso de José Silvestre Aramberri durante el periodo 1855-1860 revisando la correspondencia sostenida entre este destacado militar nuevoleonés y el caudillo lampacense Santiago Vidaurri. Se muestran los resultados obtenidos mediante el análisis del corpus, constituido por los textos de Aramberri, evidenciando un concepto de “frontera” a veces contrapuesto al de “nación”. Observa un uso coherente y constante de las ideas liberales, lo que a juicio del autor se explica por la herencia liberal del padre Cosme Aramberri y por los estudios en ingeniería que realizó en la capital de la república. A juicio de Soto, se puede considerar a Aramberri como sustentante de un liberalismo pragmático de perspectiva nacionalista que supera la regionalista de Santiago Vidaurri.

Palabras clave: liberalismo; Silvestre Aramberri; Santiago Vidaurri; Benito Juárez; nacionalismo; regionalismo

EL SIGLO XIX FUE UN PERIODO EN EL QUE MÉXICO tuvo que enfrentar numerosas tribulaciones, como patria recién nacida debió sortear numerosos obstáculos; a los problemas de debilidad ante el

* Egresado de la Maestría en Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

exterior, se sumaron los conflictos internos. Dos posturas políticas se enfrentaron por tener visiones distintas de lo que debería ser México, liberales y conservadores lucharon por el control político del país, provocando un extenso conflicto entre 1854 y 1867, que bien podía etiquetarse como una guerra civil. Uno de los momentos más álgidos de ese largo trance fue durante la intervención francesa, la investidura presidencial, símbolo de la república y la soberanía mexicana, resguardada en la persona de Juárez y el grupo de consejeros que lo acompañaba, era asediada por las fuerzas francesas que invadían el territorio con apoyo de los conservadores. El neoleonés José Silvestre Aramberri era parte de la comitiva que lo acompañó en esa travesía desde la capital hacia el norte del país, donde estoicamente se resistiría la invasión hasta vencerla. ¿Cuál es la historia de este personaje y qué ideas motivaron sus acciones en defensa del país y de la región noreste?

El presente artículo pretende responder a estas preguntas mediante la descripción de la vida y las acciones más importantes de este personaje que participó en la Revolución de Ayutla, la Guerra de Reforma y que acompañó a Juárez durante el inicio de la intervención francesa, mediante el análisis de conceptos liberales expresados en su discurso. Aramberri fue gobernador de Nuevo León y brevemente del Distrito Federal, defendió al sur del estado de las invasiones bárbaras y fue un miembro importante del liberalismo norteco, además, fue de los pocos que enfrentó a Vidaurri cuando consideró que éste dejaba de lado el objetivo de mantener unido al país bajo el ideario liberal que encabezaba Benito Juárez.

Para contribuir a la comprensión del desarrollo de una conciencia política del mexicano es necesario realizar un análisis desde una perspectiva micro que busque entender el pensamiento liberal relacionándolo con las particularidades de Nuevo León para observar cómo la situación y los problemas de cada región contribuyeron al argumento liberal nacional. La investigación que aquí se expone podría contribuir a la identificación no del *liberalismo mexicano* sino de uno de los

muchos liberalismos que lo conformaron, cada uno resultado de contextos y necesidades propias, pero integrados en objetivos de alcance nacional.

Consideraciones respecto al corpus documental

Las comunicaciones analizadas en este artículo son una selección de cartas de la correspondencia de Santiago Vidaurri que se encuentra en el Archivo General del Estado de Nuevo León. La muestra que se analiza es una selección del total de sesenta y nueve elementos en los que aparece involucrado como autor, destinatario o mención José Aramberri; de ese total de elementos treinta y seis son de la autoría de Aramberri, en veinticinco aparece como destinatario y en ocho sólo es mencionado. La gran mayoría de las cartas llegaron al archivo de Santiago Vidaurri porque era el destinatario final, y aunque aparecen otros destinatarios, ello se debe a que Vidaurri guardaba copia de lo que escribía o bien, dichos destinatarios le enviaban copia. La selección de documentos fue con base en el interés de esta investigación, es decir, se buscó que en dichos documentos, más allá de los aspectos propios de comunicaciones militares y administrativas, hubiera elementos para el análisis del liberalismo.

La transcripción paleográfica que se tomó respeta la grafía original, aunque en los casos en los que había duda se aplicó el criterio gramatical actual cuidando que no cambiara el sentido de la expresión. Para dar fluidez a la lectura, las letras y abreviaturas se transcribieron según el criterio actual y se respetó la puntuación original para evitar un posible cambio de sentido en la expresión.

El periodo temporal de las cartas y documentos analizados es de 1855 a 1860. Como ya se señaló, la gran mayoría procede del Fondo Santiago Vidaurri que custodia el Archivo General del Estado de Nuevo León y que incluye un total de diecisiete mil unidades de correspondencia entre dicho personaje y las principales figuras de la política de Nuevo León, el noreste y la política nacional.

El liberalismo en el discurso de José Silvestre Aramberri

A continuación se expone el análisis de los conceptos e ideas relacionadas con el liberalismo que aparecen en los documentos seleccionados para esta investigación.¹ El abordaje es diacrónico, según la fecha de los documentos:

La carta enviada a Santiago Vidaurri² el 1° de marzo de 1856, es una de las primeras comunicaciones donde se muestran claros rasgos liberales, para ese momento, Aramberri ya había sido ascendido a Coronel al haber participado en la toma de Saltillo durante julio de 1855 y se perfilaba ya como una figura importante del liberalismo norestense; lo confirma su asistencia a las Conferencias de Lagos con el gobernador de San Luis y su nombramiento como suplente del diputado Sotero Noriega al Congreso Constituyente de 1856. En dicha misiva aparece una idea señalada como atributo de los liberales, en el sentido de que se oponen a la opresión del gobierno en todas sus formas, incluso en la leva como medio para conformar fuerzas militares, estrategia que critica constantemente; en el caso de esta misiva de Aramberri la idea es muy clara, cuando señala que desea que la gente que se obtenga para formar las guardias militares “salga voluntariamente, pues estoy convencido de que los hombres forzados no sirven para ningún ramo”, se puede apreciar que hay una oposición de las ideas voluntad-fuerza que se relaciona con la oposición libertad-opresión, idea nuclear del liberalismo.

En carta posterior dirigida nuevamente a Vidaurri, Aramberri evidencia otro atributo o característica del grupo liberal norestense, el enfrentamiento a los bárbaros como una constante y rasgo distintivo de las necesidades de la región.³ Con fecha de 17 de marzo de 1856, Aramberri señala la necesidad de obtener

¹ Véase el apartado ¿Liberalismo vidaurrista o versión local del liberalismo? en Morado, César. “La región versus la nación”. pp. 99-231 en Ávila, Jesús, Leticia Martínez y César Morado (2012). *Santiago Vidaurri. La formación de un liderazgo regional (1809-1867)*, Monterrey, UANL.

² Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 1 marzo de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 223

³ Véase García, Luis Alberto (2006). “Guerra y Frontera” en *Anuario del Archivo General del Estado de Nuevo León*, No. IV, Noviembre de 2006.

recursos de lugares “que no estén [saqueadas] por los salvajes”⁴ y en carta posterior, con fecha de 1 de abril, señala el ataque inminente de una “gruesa partida de indios”⁵ a los que espera derrotar porque dice “llevo buena gente y creo seguro el triunfo sobre los bárbaros aunque sean iguales en número”, con esta frase también demuestra la “superioridad militar” que presumían los norteños.

Una comunicación que destaca entre las que se analizan en este apartado es la del 13 de mayo de 1856 dirigida a Santiago Vidaurri,⁶ en ella Aramberri muestra atributos del liberalismo norestense, particularmente el que señala como característica del grupo la idea de que mientras en otros estados hay caos, en Nuevo León prevalece la libertad además de evidenciar su sentimiento regionalista y nuevamente señalar las constantes invasiones bárbaras. En el texto Aramberri sintetiza, hablando de Nuevo León, que “sólo aquí se respira el aire puro de la libertad” y señala la diferencia con San Luis donde hay motines para unirse a las fuerzas del noreste a las que dirige.

Un aspecto que llama la atención de la misiva del 3 de septiembre⁷ es el análisis que el grupo liberal hacía de la prensa nacional, en esta carta se observa lo que parece ser una actividad constante de los norestenses: el intercambio de la prensa escrita y comentarios o reflexiones al respecto. Es interesante observar ese atributo de los liberales a favor de la formación de una opinión pública informada y su importancia; lo que ellos llevaban a la práctica puntualmente, superando los problemas que implicaba el envío de ejemplares en medio de la situación de guerra que se vivía, como lo deja patente el siguiente extracto: “creo que cuando se ocupe Matehuala se nos cortarían las relaciones de San Luis, pero yo veré de qué manera consigo

⁴ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 17 de marzo de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 224.

⁵ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 1 de abril de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 225.

⁶ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 13 de mayo de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 225.

⁷ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 3 de septiembre de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 230.

que me manden de allí los periódicos”. El análisis de la prensa incluía diversos periódicos, en este caso se mencionan *El Siglo Diez y Nueve* así como *El Monitor Republicano*, se señalan además en la comunicación, las opiniones que dichos medios ejercían a favor o en contra del grupo: “El *Siglo* aunque al principio estaba contra nosotros, hoy parece que ha cambiado completamente y nos concede justicia”.

Se ha mencionado entre los atributos o características de los liberales, una constante que apunta en el sentido de que son las élites burguesas las que conforman sus filas,⁸ incluso se ha dicho que su interés es sentar las bases del capitalismo y beneficiarse del gobierno; aunque ello puede ser cierto, en la práctica y visto en retrospectiva, en el caso de Aramberri parece haber poca evidencia de dicho interés económico. Ello no quiere decir que existe plena seguridad de su participación desinteresada en la lucha liberal, lo cierto es que las evidencias apuntan en ese sentido cuando en comunicación de 15 de septiembre de 1856 con Santiago Vidaurri,⁹ critica la conducta de Valentín Cruz y José María Carvajal por su constante cambio de bandos e intereses y los acusa de pelear sólo para “robar y llenarse la barriga”.

La carta del 30 de septiembre de 1856, dirigida a Manuel García Rejón,¹⁰ es ilustrativa en cuanto a los principios y valores de los liberales norteños en los que cree Aramberri, en la carta, critica a los que sólo participan en la lucha liberal con interés de enriquecerse y señala que esos no tienen “otro objeto que el de llenar la barriga” y por ello dice que deben ser “despachados”, señalando que entre las filas liberales no debe haber ningún “lépero, borrachón y sinvergüenza”. En la carta se reitera el temor que tienen los que marchan de San Luis, de enfrentar al

⁸ Véase Cerutti, M. (1983). *Economía de guerra y poder regional en el siglo XIX: Gastos militares, aduanas y comerciantes en años de Vidaurri (1855-1864)*, Monterrey, Archivo General del Estado de Nuevo León.

⁹ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 15 de septiembre de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 232.

¹⁰ Silvestre Aramberri a Manuel García Rejón, El Canelo, 30 de septiembre de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 238.

Ejército del Norte, pues asegura que “no hay uno sólo que quiera dar un paso de Matehuala para acá”.

En misiva dirigida a los señores Garza González y García Rejón¹¹ surge nuevamente una expresión interesante que puede interpretarse en el contexto de los atributos liberales, esta frase es al reseñar a los destinatarios el acercamiento de Vicente Rosas Landa, liberal cercano al grupo moderado, que le pide se “subleve contra don Santiago [Vidaurre]” ofreciéndole además “dinero y el grado de coronel efectivo”. La respuesta de Aramberri es lo que apunta en sentido del comportamiento liberal ya que asegura que nada pierde con escuchar la propuesta porque “no será remoto que se pronuncien a favor de nuestra causa” y señala que la propuesta solo evidencia la debilidad del grupo que defiende a Comonfort. Con estas expresiones Aramberri refleja el poco interés en el dinero o en ascender los escalafones militares, administrativos o políticos, lo que también lo distancia del discurso vidaurrista.

Sobre las acciones de Comonfort, Aramberri ya había expresado sus impresiones, sin embargo, en carta del 23 de octubre de 1856 dirigida a Santiago Vidaurri,¹² expone su preocupación con respecto al panorama político nacional, pues a poco de llegar al poder, el liberalismo evidenciaba conflicto interno y división, la expresión de Aramberri es la siguiente: “estoy mirando que la torpe política de Comonfort ha debilitado tanto al partido liberal, que no será remoto que triunfen sobre nosotros los retrógrados y malvados que por todas partes se levanten”. Es evidente el sentido de pertenencia de Aramberri hacia el partido liberal, pero también a la perspectiva nacional del problema; a pesar de dicha postura, su identificación con el grupo vidaurrista y la región a la que pertenece, se hace evidente al asegurar que los de San Luis no atacan a los norestenses porque “tienen mucho miedo a la frontera”. Cierra la carta con su conocimiento del movimiento conservador y el riesgo que

¹¹ Silvestre Aramberri a Garza González y Manuel García Rejón, El Canelo, 19 de octubre de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 238.

¹² Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 23 de octubre de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 238.

implica, le informa a Santiago Vidaurri la reciente toma de Querétaro por Tomás Mejía: “El indio mexicana se pronunció en la sierra por religión y fueros y entró en Querétaro el día 14 con 300 hombres quemando las casas de los que han pedido adjudicación de fincas eclesiásticas”.

Se puede observar en las expresiones de Aramberri un cierto equilibrio en lo nacional y lo regional, ello lo evidencia nuevamente la carta de 21 de diciembre de 1856 dirigida a Vidaurri,¹³ a quien le recomienda no replegarse al estado, sino mantenerse atentos a lo que ocurre en el centro del país; le propone incluso que se una a él en Matehuala porque “es importante que tengamos un pie metido en el interior a fin de auxiliar al gobierno o, en caso necesario, sacar las garantías y ventajas que convienen a la frontera”. Quizá era el comienzo de la separación en el grupo, la separación de dos visiones, una hacia la frontera norestense y otra hacia el corazón de la nación.

Mientras se hacía evidente la diferencia de perspectivas, el conflicto entre liberales y conservadores seguía complicándose. En San Luis se había pronunciado el general Manuel María y Calvo, ello lo reseña Aramberri en carta a Vidaurri¹⁴ del 21 de diciembre de 1856 y recomienda a Vidaurri mantenerse “alerta respecto a los reaccionarios de San Luis”, aunque en carta posterior, fechada en 13 de enero de 1857,¹⁵ el panorama que plantea es favorable a los liberales y sobre todo a los neoleonese que, habría que acotar, se acercaban al momento cumbre de su poderío; en ese sentido, Aramberri señala que los pueblos del norte de San Luis que han estado bajo su influencia y vigilancia “están dispuestos a servirnos con más voluntad que a los reaccionarios” y refrenda confianza en la superioridad que ya permeaba en todo el movimiento liberal, pues asegura que “las tropas del gobierno esperaban con ansia nuestro auxilio”.

¹³ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 21 de diciembre de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 258.

¹⁴ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 21 de diciembre de 1856, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 259.

¹⁵ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 13 de enero de 1857, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 267.

Dicho auxilio llegó el 11 de febrero cuando el Ejército del Norte tomó San Luis Potosí para la causa liberal.

En la misma misiva reaparece lo que antes se ha señalado como elemento diferenciador del discurso y acciones de Vidaurri, frente a las acciones de Aramberri, en el sentido de sus intereses “burgueses” o como propietario, por encima de sus ambiciones políticas o militares. En este caso, la comunicación en la que se intuye una recomendación de Vidaurri para que ocupe un cargo público, Aramberri se dice “incapaz de desempeñar un puesto de esa naturaleza” y se justifica hablando de sus intereses personales, diciendo que “recibo un grave perjuicio al separarme de esa finquita que con tanto trabajo estoy criando y que ha sufrido mucho en la última revolución, tanto que, para poderme dedicar al trabajo y reponerla, he renunciado a la comandancia del cantón”.

La misma voluntad de no ocupar cargo público la manifiesta en carta del 20 de agosto,¹⁶ pero además aprovecha para refrendar la fidelidad con el grupo liberal norestense al desmentir “chismes que le han hecho en cuanto a mí” y asegurar que ha rechazado invitaciones que le han hecho “a que tomara parte en contra de usted [Santiago Vidaurri] en las elecciones”. Y para que la renuncia a la comandancia del cantón del sur del estado no sea interpretada como falta de compromiso con la causa, sino como resultado del desinterés por el liderazgo ya mencionado, le comunica en carta posterior su disposición para que sea ocupado “de soldado o de lo que usted quiera, no siendo de jefe, porque, a más de tenerme ya aburrido estos condenados pueblos con sus maldades, estoy escaso de recursos para mantener la gente”.¹⁷ Lo cual cumple a las órdenes de Martín Zayas, en la toma de Zacatecas durante marzo de 1858.

Tal vez con motivo de esta experiencia por el centro del país, quizá por las distintas perspectivas entre Aramberri y Vidaurri, la separación ocurre como consecuencia del llamado que este

¹⁶ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 20 de agosto de 1857, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 275.

¹⁷ Silvestre Aramberri a Santiago Vidaurri, El Canelo, 6 de enero de 1858, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 276.

último hace a las tropas y caudillos del Ejército del Norte. Vidaurri atrae a Nuevo León a Zuazua y a Quiroga, mientras en el centro del país se quedan Aramberri, Escobedo y Zaragoza. Evidentemente la comunicación con Vidaurri queda rota en definitiva. Los últimos documentos de este análisis son los que Aramberri publica en calidad de gobernador del estado y un último documento que expone, una vez que ha dejado la gubernatura, para defenderse de “calumnias” por su desempeño al frente de las fuerzas de Nuevo León durante el interinato de Domingo Martínez.

El periodo de gobierno de Silvestre Aramberri es muy breve y accidentado, el 11 de septiembre de 1859 Santos Degollado decreta la separación de Vidaurri del gobierno de Nuevo León y Aramberri publica un bando para hacer saber su nombramiento a todo el estado, dicho bando con fecha de 14 de septiembre de 1859,¹⁸ es interesante en cuanto a que usa un discurso de grandes similitudes con el utilizado por el grupo vidaurrista en la época que peleaban contra el régimen de Santa Anna, en el sentido de que era importante recuperar la gloria de Nuevo León.¹⁹ En su primera comunicación como gobernador, Aramberri describe a Vidaurri como enemigo del estado y señala como causa principal “la vergonzosa e injustificable defección de don Santiago Vidaurri” y respecto al daño que ello representa para Nuevo León dice:

El honor del Estado no permite ya que continúe la administración del hombre que llevado por viles y miserables pasiones, quisiere arrebatarle toda su gloria”. La estrategia política discursiva de glorificar un pasado que el grupo que detenta el poder tiene la obligación de recuperar, es la misma usada por Vidaurri en los años

¹⁸ Silvestre Aramberri a los pueblos del Estado de Nuevo León, Hacienda de la Soledad, 14 de septiembre de 1859, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, Folio 282.

¹⁹ Véase Barrera, A. “La Construcción de la identidad regional en Nuevo León, 1848-1856” en Benavides, A. (2007). *Historia del Noreste Mexicano. Anuario del Archivo General del Estado de Nuevo León*, Vol. II, Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León.

1855-1856, cumbre del regionalismo viudaurrista: “preciso es por lo mismo que todos nos esforcemos para que el Estado vuelva a aparecer con su antiguo brío y esplendor.

El tiempo de Aramberri como gobernador es poco, finaliza el 1 de diciembre de 1859, pero octubre es un mes en el que destacan tres circulares donde se pueden rastrear indicios de la ideología liberal en el ejercicio de su gobierno. La circular²⁰ del 1 de octubre de 1859 es una comunicación abierta a los “conciudadanos” de Nuevo León, en ella Aramberri refrenda la estrategia discursiva antes mencionada de recuperar las glorias pasadas, y si Vidaurri hablaba de la libertad lograda por la gloriosa Guerra de Independencia, arrebatada por el tirano Santa Anna, Aramberri habla de los valores demostrados en la gloriosa guerra contra Santa Anna así como de la libertad republicana arrebatada por el déspota Vidaurri:

Vuestro patriotismo, vuestra constancia y vuestro valor habían dado al funcionario que elegisteis por caudillo para combatir la tiranía de Santa Anna, un nombre colosal, por cuya conservación no habíais omitido ninguna clase de sacrificios, hasta el grado de tolerarle gravísimos extravíos, que más de una vez han puesto en duda vuestra adhesión a los principios de verdadera y ordenada libertad republicana. Santiago Vidaurri era ese caudillo, y no hay para qué recordar, porque todos lo sabemos, que más principalmente en los últimos días de su administración, un capricho desordenado y completamente arbitrario, ponía el sello a todos sus actos, a sus órdenes y disposiciones.

Queda en evidencia el discurso y los atributos liberales en la circular pero además reitera su poca intención de permanecer en la política del estado al señalar que “muy provisionalmente me he encargado por disposición del legítimo representante del gobierno general y por la imperiosa exigencia de las

²⁰ Circular 1 de octubre de 1859, AGENL, Circulares 1858-1859, Caja 28.

circunstancias” y señala lo que a la postre ocurriría: “muy pronto seré sustituido y que a la mayor brevedad posible entrará a regir en toda su plenitud el orden constitucional y tendréis funcionarios que emanen de la libre y espontánea voluntad de los pueblos”. No está de más subrayar los elementos del discurso que luego serán refrendados por las acciones de Aramberri, una clara fidelidad al orden constitucional, una convencida disciplina y reconocimiento hacia el gobierno general, una defensa a ultranza y por encima de intereses personales o regionalistas de la integridad nacional y una evidente fe en las formas democráticas liberales. Su separación de la gubernatura sin conflicto, la inmediata convocatoria a elecciones mediante decreto del 9 de noviembre de 1859²¹ y el servicio al gobierno juarista, participando activamente junto a las fuerzas constitucionalistas hasta el final de la guerra de Reforma y luego como gobernador del Distrito Federal en 1862, significan la práctica de las ideas expresadas en el discurso pero sobre todo el ejercicio de un liberalismo no regionalista distinto al que caracterizó a Santiago Vidaurri.

Una última comunicación de Silvestre Aramberri que vale la pena analizar es una manifestación²² que dirige “a los pueblos del Estado de Nuevo León y Coahuila” cuando ya no era gobernador del estado. Dicha misiva, fechada el 28 de enero de 1860, tiene claramente el objetivo de defender y justificar las acciones de quien la escribe, frente a un intento por desprestigiarlo, así que quizá sea el documento más subjetivo y público de los aquí analizados, ya sin el cobijo que significaba pertenecer al grupo en el poder.

En este documento se utilizan expresiones claras para identificarse plenamente con la causa liberal y que eso sirva de marco a los actos que pretende explicar y justificar. Desterrado de la entidad y acusado en el periódico oficial del Estado de intentar mantenerse en la gubernatura por medio de la fuerza,

²¹ Circular 9 de noviembre de 1859, AGENL, circulares 1859-1859, Caja 28

²² Manifestación a los pueblos de Nuevo León, Galeana, 28 de enero de 1860, AGENL, Correspondencia de Santiago Vidaurri, sin folio.

Aramberri se ve obligado a exponer que su objetivo siempre fue “que no se entorpeciese la organización y remisión de fuerzas contra el ejército reaccionario”, ello en el contexto del triunfo conservador en Querétaro durante noviembre de 1859 y que ponía en claro riesgo al gobierno liberal, sumado a la crisis en el estado con las fuerzas de Zuazua levantadas en su contra.

Al finalizar su ejercicio como gobernador interino, Aramberri había “aceptado” ser jefe de las fuerzas constitucionales de Nuevo León y Coahuila por encargo del gobernador Domingo Martínez; y parte de la acusación que el gobierno vidaurrista había hecho a través del periódico oficial del estado era que en el ejercicio de ese puesto intentó utilizar armas enviadas por el gobierno federal para “apoderarse del gobierno”. La defensa de Aramberri se centra en destacar su obediencia permanente a las órdenes del gobierno general (lo que no se podía decir de sus acusadores), los valores demostrados a lo largo de su trayectoria de servicio al estado y la complejidad de las circunstancias que se vivían al momento que ocurrían los hechos por los que lo acusaban.

Respecto a la obediencia al gobierno juarista señala que le encomendaron que “el Estado se pusiera fuerte y capaz de conservar sin mancha el brillo de sus armas y el nombre de sus valientes hijos”, incluso cita los comunicados de Santos Degollado y las instrucciones recibidas para defender a Nuevo León porque “corría mucho riesgo de ser invadido por los reaccionarios”. Sus decisiones de ir personalmente por las armas al puerto de Matamoros y dar instrucciones para que Zaragoza levantara trescientos hombres que lo escoltaran a su regreso las justifica en dichas instrucciones de Degollado, pero las mismas eran señaladas por el grupo vidaurrista de intento de golpe de estado contra Domingo Martínez para evitar las elecciones a gobernador en las que según el propio grupo, Santiago Vidaurri llevaba la delantera.

Sin embargo, Aramberri recurre a un segundo argumento a su favor, su trayectoria en beneficio del estado y los valores en ella demostrados, asegurando en la comunicación que lo que intenta

es demostrar “de parte de quién está la franqueza, la lealtad y la buena fe”. Respecto a su trayectoria como liberal preocupado por el estado, el país y la causa de la libertad señala:

En verdad que no presumo de valiente, pero aquéllos cuyo valor ha igualado a mi pundonor y delicadeza lo bastante para permanecer a mi lado delante de los cañones enemigos, saben que no me ha espantado una fuerza contraria, mucho mayor que la que me ha obedecido, y que cuantas veces he tenido la dicha de combatir contra el enemigo común por la libertad de mi patria y la gloria y el nombre de mi Estado, he contribuido en algo al brillo de sus armas.

Por último, Aramberry aprovecha para destacar las circunstancias particulares que vivía el estado en el momento de la acusación en su contra, con un gobernador como Domingo Martínez al que “le importaba muy poco el resto de la república y el bien del estado, con tal de que estuviese contento el señor Vidaurri”, dichas circunstancias dice, contribuyen para que se formule la calumnia pero su preocupación por el bien mayor lo hacen dejar pacíficamente el estado a riesgo de ser interpretado como aceptación tácita de su culpabilidad, por ello aclara que no tuvo el valor “para derramar una sangre que es demasiado preciosa para mí y que en aquellos momentos era reclamada por nuestra patria afligida y próxima a hundirse”.

Como ya se ha dicho, esta última comunicación de Aramberry es evidencia de un liberalismo de visión nacional pero sin desapego a la realidad regional o local, desinteresado del poder político por el poder mismo pero responsable frente a las circunstancias difíciles que enfrentaba el país, con una gran convicción y conocimiento de la ideología y el discurso liberal pero proclive a la participación activa en defensa de las libertades cotidianas. Cierra la manifestación con una visión profética y apostando a que si sus palabras no son suficientes para demostrar su inocencia y la justicia de sus acciones sea el tiempo el que ponga a cada quien en su lugar:

¡Ojalá que los que en la actualidad han querido apoderarse de la situación, lo hayan hecho porque se consideren los únicos capaces de dominarla y arrestados solamente por el deseo de cubrirse de gloria, conquistando la libertad porque luchamos y haciendo el bien de todos nuestros pueblos!

Como último comentario a este texto citado y advirtiendo que no es intención de este trabajo dar un caris heroico a las acciones de Aramberri, es justo decir que el tiempo dio la razón a sus predicciones, Vidaurri se alió al Segundo Imperio para conservar su poderío y la integridad de Nuevo León, pero lo alcanzó la desventura en la historiografía liberal mexicana que lo etiqueta como traidor; mientras, por otro lado, Aramberri optó por una posición menos protagonista en el bando liberal que triunfó en 1861 y acompañó a Juárez parte de la presidencia itinerante hasta diciembre de 1863, la historiografía liberal ha correspondido con dicho perfil poco protagónico y aunque le ha alcanzado para ser miembro del panteón liberal, ha existido una ausencia de estudios centrados en su figura, carencia historiográfica que se ha intentado subsanar aunque sea parcialmente con la presente investigación.

Consideraciones finales

En la historiografía mexicana y regional del noreste del país prevalece una visión generalizadora que corresponde a perspectivas que buscan un análisis integral del momento histórico en el que las ideas liberales tomaron el control político del país durante la etapa de formación del estado nacional entre 1854 y 1867. A lo largo del presente artículo se ha intentado complementar dicha perspectiva con un análisis de caso, intentando con ello ofrecer una perspectiva particular que permita comprender el liberalismo como un todo que se conforma de distintos liberalismos, cada uno resultado de entornos y circunstancias específicas.

El proceso de conformación del Estado mexicano durante el siglo XIX es interpretado como el resultado de una

confrontación entre liberales y conservadores por imponer su visión política, la implementación de la constitución de 1857 durante el periodo de la República Restaurada es entendida como el triunfo liberal. Conocer a los que participaron en dicho triunfo y las ideas e ideales que defendían puede ayudar a comprender el resultado inmediato de su implementación, el Porfiriato, y la herencia liberal que permeó en la Revolución mexicana y la constitución de 1917 que ha llegado hasta nuestros días. Algunos autores abordados en el capítulo de revisión historiográfica establecen una relación entre los liberales del siglo XIX y los revolucionarios de 1910 pasando por alto que el propio Porfirio Díaz fue uno de esos liberales, ello se debe a que se acepta la existencia de un solo liberalismo, pero como ya se ha señalado, esta investigación intenta contribuir a la idea de que eso no existió y que aunque no se puede negar que Benito Juárez, Santiago Vidaurri, José Silvestre Aramberri y Porfirio Díaz fueron liberales, es importante comprender que cada uno ejercía un liberalismo resultado de su entorno y circunstancias. Para evitar dichas generalidades y los malabares historiográficos que la historia maniquea ha formulado, es conveniente continuar el ejercicio de investigación histórica que contribuyeron a promover en el último tercio del siglo XX historiadores como Charles Hale y más recientemente Erika Pani.

En los resultados obtenidos mediante el análisis del corpus, constituido por los textos de José Silvestre Aramberri, destacan los aspectos que a continuación se presentan.

En los discursos examinados existe una perspectiva geográfica alejada del concepto de frontera; por la mención de lugares y las referencias en el discurso, se puede concluir que prevalece una visión orientada a lo nacional; aunque aparecen menciones del concepto “frontera” en un sentido regionalista, éstas corresponden con un primer periodo de la correspondencia, conforme se avanza cronológicamente dichas menciones disminuyen y son sustituidas por expresiones favorables a una visión integral de la nación mexicana.

Se observa un uso coherente y constante de las ideas liberales, lo que refleja un conocimiento profundo de los conceptos y el ideario, ello se puede explicar por la herencia liberal del padre Cosme Aramberri y por los estudios en ingeniería que realizó José Silvestre Aramberri en el colegio de Minería de la Ciudad de México. Lo que aquí se pudo confirmar es la existencia y uso de un lenguaje liberal que permite ubicar a José Aramberri como miembro prominente y reflejo de dicha ideología, en sus expresiones es posible observar los cinco rasgos de la ideología que propone Oliver Reboul:²³

- Existe una clara identificación de partidos como lo demuestran expresiones a favor de la “causa liberal” y en contra de los “reaccionarios”.
- La identificación de la ideología liberal aparece sin relación a un individuo, autor o líder específico, siempre se utiliza como idea colectiva y útil a los intereses nacionales.
- La búsqueda del “bien común” es utilizada en el discurso sin datos específicos y sin argumentos que la distingan de las propuestas reaccionarias.
- En distintas ocasiones se observan expresiones respecto a una superioridad moral y racional del partido liberal, poseedor de la razón, la verdad y la fuerza para defenderla.
- La justificación de acciones de guerra y decisiones militares se ampara en la búsqueda del bien común y del triunfo liberal, por lo tanto son consideradas legítimas en el discurso.

Finalmente y a la luz de lo que el discurso ha revelado se puede concluir que Aramberri representa un liberalismo propio de sus circunstancias que puede ser descrito como un liberalismo pragmático de perspectiva nacionalista. Se considera

²³ Véase Flores Treviño, M. E. (2007). *El arte de persuadir en las publicaciones religiosas*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León.

pragmático atendiendo a su preferencia por lo práctico y lo útil, a la concordancia que se puede observar entre sus palabras y acciones, sobre todo por su activo desempeño militar y administrativo; esto en oposición al liberalismo que pudieron ejercer otros liberales, como el propio Benito Juárez, que ejercieron un liderazgo sólo desde la política pero sin acciones militares. Por otro lado, se puede hablar de un liberalismo de perspectiva nacionalista al entender ésta como un sentido de pertenencia e identificación con la nación mexicana; ya fuera por intereses económicos, estratégicos o por su historia personal, Aramberri demuestra una preocupación por la integridad nacional que supera a la identidad regionalista que sí se observa, en cambio, predominante en las acciones y discurso de personajes como Santiago Vidaurri.

Cabe exponer como cierre de esta reflexión final, las oportunidades de investigación que surgen como resultado de este acercamiento al liberalismo en Nuevo León. Entre los rasgos que ha sido posible identificar, llama la atención el entorno geográfico del caso analizado y el contraste que se observa con el entorno del referente opositor, es decir el entorno del sur de Nuevo León en que se desarrolló Aramberri, frente al entorno en que se desempeñó Vidaurri al centro y norte del estado. Se presenta ineludible, para profundizar la hipótesis de variantes regionales del liberalismo, la necesidad de abordar el tema priorizando la perspectiva geográfica que permita identificar la correlación de dichas características con el ejercicio de la ideología liberal en Nuevo León. Dicho análisis se verá enriquecido si es posible realizar un contraste entre personajes como Aramberri y Escobedo frente a Vidaurri y Zuazua, parejas representativas del sur y norte del estado, respectivamente.

Fuentes consultadas

- Ávila, Jesús, Leticia Martínez y César Morado (2012). *Santiago Vidaurri. La formación de un liderazgo regional desde Monterrey (1809-1867)*, Monterrey, UANL.
- Benavides Hinojosa, Artemio (2007). *Historia del Noreste Mexicano. Anuario del Archivo General del Estado de Nuevo León*, Vol. II, Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León.
- _____ (2012). *Santiago Vidaurri. Caudillo del noreste mexicano*, Monterrey, Tusquets editores.
- Bobbio, Norberto, Michel Angelo Bovero, A. Cabo, y G. Pisarello (2003). *Teoría general de la política*, Madrid, Editorial Trotta.
- Bronckart, Jean Paul (2004). *Actividad verbal, textos y discursos: por un interaccionismo socio-discursivo*, Madrid, Fundación infancia y aprendizaje
- Bustos, Brenda e Ignacio Ibarra (2000). *Diagnóstico sociocultural del sur de Nuevo León*, México, Fondo Estatal para la Cultura de Nuevo León.
- Cerutti, Mario (1983). *Economía de guerra y poder regional en el siglo XIX: Gastos militares, aduanas y comerciantes en años de Vidaurri (1855-1864)*, Nuevo León, Archivo General del Estado de Nuevo León.
- Cossío Villegas, Daniel (2014). *La constitución de 1857 y sus críticos*, México, Cámara de diputados/ Pámpano.
- Covo, Jacqueline (1983). *Las ideas de la reforma en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dumm, Zelma (2004). *Las cartas privadas de los hombres públicos: análisis de las estrategias discursivas en los epistolarios de Sarmiento-Posse, Sarmiento-Frías Sarmiento-Lastarria* [Tesis doctoral], Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires

- Escalante, Fernando (1999). “La imposibilidad del liberalismo en México” en Vázquez, Josefina Zoraida [coord.] *Recepción y transformación del liberalismo*, México, Colegio de México.
- Flores Treviño, M. E. (2007). *El arte de persuadir en las publicaciones religiosas*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- García, Luis Alberto (2006). “Guerra y Frontera” en *Anuario del Archivo General del Estado de Nuevo León*, No. IV, noviembre de 2006.
- Gálvez Medrano, Arturo (2000). *Santiago Vidaurri. Exaltación del regionalismo nuevoleonés*, Monterrey, Gobierno de Nuevo León.
- González Máiz, Rocío (1996). *La participación del noreste en la formación del Estado Nacional (1855-1864)*, Monterrey, Universidad de Monterrey.
- Hale, Charles (1994). *El liberalismo mexicano en la época de Mora*, México, Siglo XXI.
- Hamnett, Brian (1999). “Santiago Vidaurri, Northern Mexico, and regional identities, 1855-1864” en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, No. 30, Julio-Diciembre, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Hernández López, Conrado (2001). *Militares conservadores en la reforma y el segundo imperio 1857-1867*, Tesis, México, Colegio de México.
- Knigh, Alan, (1985). “El liberalismo mexicano desde la Reforma hasta la Revolución” en *Historia Mexicana*, Vol. 35, N° 1, México, El Colegio de México.
- Martínez Sánchez, Lucas (2008). *Coahuila durante la Intervención francesa 1862-1867*, Saltillo, Consejo Editorial.

- Medina Peña, Luis (2014). *Los bárbaros del norte. Guardia nacional y política en Nuevo León, siglo XIX*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas/ Fondo de Cultura Económica.
- Morado, César (2016). “Los generales Quiroga y Vidaurri. Una mirada desde su correspondencia” en *Cathedra*, Monterrey, México, No. 22, Enero-diciembre, pp. 199-210.
- _____ (2000). *Monterrey en guerra. Hombres de armas tomar. Correspondencia de Santiago Vidaurri-Julián Quiroga (1858-1865)*, Monterrey, Gobierno de Nuevo León.
- _____ (1994). *Santiago Vidaurri. El poder en los tiempos del cólera*, Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León.
- Pani, Erika (2007). “El liberalismo que no fue de Juárez. Las razones de los imperialistas” en *Los mil rostros de Juárez*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Peña Guajardo, Antonio (2002). *Francisco Naranjo: Caudillo de la República Restaurada en Nuevo León 1867-1885*, Monterrey, AGENL.
- Pérez, Herón (2012). “El caso del liberalismo vidaurrista 1853-1859 hacia una historia intelectual de la política en Nuevo León” en *Letras históricas*, núm. 6, primavera-verano 2012.
- Roeder, Ralph (1984). *Juárez y su México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Salinas Márquez, César Alejandro (2010). “Caudillismo y Pacto federal en Nuevo León (1855-1867)”, Tesis de Licenciatura en *Historia y Estudios de Humanidades*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Sartori, Giovanni (2002). *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza Editorial.
- Sierra, Justo (2006). *Juárez, su obra y su tiempo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Sugawara, Masae [comp.] (1987). *Mariano Escobedo*, México, Congreso/Cámara de Senadores.

Van Dijk, T. (2008). “Semántica del discurso e ideología” en *Discurso & Sociedad*, Vol. 2 (1), Barcelona, Universitat Pompeu Fabra [Recurso en línea] Consultado en mayo de 2016: [http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2\(1\)Van%20Dijk.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2(1)Van%20Dijk.pdf).

Vázquez, Josefina Zoraida (1999). “El primer liberalismo mexicano” en Josefina Zoraida Vázquez [coord.] *Recepción y transformación del liberalismo*, México, Colegio de México.

Villegas Revueltas, S. (2015). *El liberalismo moderado en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Fuentes archivísticas

Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL)

Sección Circulares

Serie Correspondencia de Santiago Vidaurri (CSV)